



**GERARDO GUTIÉRREZ
CANDIANI**

Empresario. Fue titular de la Autoridad Federal para el Desarrollo de las Zonas Económicas Especiales y presidente del Consejo Coordinador Empresarial y la Confederación Patronal de la República Mexicana.

LA ERA DEL DINERO DIGITAL Y MÉXICO

El dinero en efectivo va de salida, hacia el dominio de las billeteras digitales, de acuerdo con un análisis de S&P Global sobre el futuro de la banca: lo mismo en Japón, donde la mayoría de la población todavía lo usa, que en Suecia o China, donde empieza a ser difícil de hallar. El tema es la velocidad. En México deberíamos ir más rápido para no quedar a la zaga y, sobre todo, por el inmenso potencial para avanzar en los grandes retos de exclusión y pobreza.

De acuerdo con el estudio, el proceso podría completarse en 10 años. De ahí el llamado a acelerar. Máxime porque, como afirma un ensayo del Fondo Monetario Internacional sobre el tema, el dinero digital transformará a fondo al sector financiero y los países emergentes y de ingresos bajos son los que más pueden beneficiarse: podría abrir la puerta a servicios financieros como crédito, ahorro y seguros a mil 700 millones de personas sin cuentas bancarias en el mundo.

De acuerdo con el análisis de S&P, el comercio online, las grandes firmas de tecnología, las firmas de tecnología financiera o fintechs y las instituciones financieras tradicionales serán fundamentales, pero también los gobiernos. Muchos avanzan en regulaciones habilitantes y 60 bancos centrales trabajan para desarrollar su dinero electrónico. De acuerdo con el estudio, cuatro factores primordiales determinan la velocidad de adopción.

1. Penetración tecnológica: sólida infraestructura de acceso universal a Internet, adopción de teléfonos móviles inteligentes por toda la población, uso amplio y escalable del comercio electrónico, amplia oferta minorista de dispositivos de punto de venta para cobro en establecimientos, así como crecimiento de la oferta de servicios financieros en línea.

2. Inclusión financiera: como resalta el análisis de S&P, alrededor de 31% de los adultos en el mundo carece de una cuenta bancaria y casi 50% de estos se concentra en unos pocos países: India, Indonesia, China (zonas rurales), México, Nigeria y Pakistán.
3. Educación financiera: no sólo básica, sino con extensión a planificación, ahorro e inversión. Hay ejemplos de mejores prácticas como el de Finlandia, que busca convertirse en el país más educado financieramente para el 2030. ¿Por qué no fijar metas consensuadas aquí, con la coordinación de los sectores gobierno, financiero y académico-educativo?
4. Seguridad y protección de datos: entorno regulatorio sólido que opere como propiciador, con altos estándares de protección y privacidad de datos. Los sistemas deben ser capaces de brindar continuidad y confianza en un contexto donde las contraseñas no bastarán: viene la transición a esquemas biométricos e híbridos de identificación y autenticación.

El vertiginoso desarrollo de las fintechs, incluyendo en México, es una de las grandes promesas: algunas simplemente ofrecen productos bancarios tradicionales, pero a costo mucho menor, gracias a inteligencia artificial o abatimiento de costos como bancos 100% digitales. En África, M-PESA, servicio lanzado por primera vez en Kenia, es un verdadero caso de éxito de inclusión, al permitir hacer transferencias, pagos en la calle o en línea, y conversión de dinero efectivo en digital de forma segura e instantánea a través del teléfono, sin requerir cuenta bancaria.

En nuestro país también podemos ir mucho más rápido. ¿Qué esperamos? ➤